



FE EN UNA POLITICA DEL SER HUMANO

(Presentación de "Autos de Fe", de José Paredes, con ilustraciones de Mari Luz Viaux, en el Centro Bruno Bettelheim, dirigido por la Dra. Eliana Corona, el 8 de junio recién pasado).

La poesía es un género literario, pero representa, también, una dimensión de la vida. Más allá de eso, poesía es lo humano de la vida humana, su esencia y, paradójicamente, lo que la humanidad busca en forma más recóndita, su aspecto más radical, lo que le da sentido a la vida y escapa a las palabras.

Hay la poesía de los textos y la propia de los contextos. La poesía del libro de José, las contenidas en las nobles ilustraciones de Mari Luz, la poesía de la ternura, la sensibilidad, el compromiso, el amor a la vida de Eliana que nos rodea siempre, aquí y donde estamos.

También nos llega poesía, ahora, con el relumbrar de esperanzas colectivas, brasas encendidas, porque Chile se mueve, a pesar de todo se mueve, como Galileo y como el mundo, a pesar de todas las inquisiciones.

No estoy en condiciones de facilitar el acceso al mundo literario de José, a la especificidad del ritmo, la filiación histórica o la metáfora, a la poesía de la palabra escrita.

Quiero, sí, compartir con ustedes mi entusiasmo por lo que en Autos de Fe irrumpe como poesía de la vida, de la vida haciéndose a sí misma, es decir, de política.

Política buscándose a sí misma con preguntas, con matices, sin rigideces. Política de inquisiciones libres, gozosas, pacíficas, compartidas, no de la Inquisición.

Política de ahora, del 14, de la indignación por los pobladores

vejados el 11, desposeídos de su poesía personal, íntima. Política desde el ser humano, antropolítica, que todavía no se acaba, a la odiosa Inquisición.

Los Autos de Fe se dirigen a un tú. El tú es el señor, los señores, los señores de alguien, los amigos, la dama. Son relaciones de yo a tú, se trasciende el yo, se trasciende el él, están embebidos de ese "entre" una persona y otro que, según Martin Buber, nos constituyen, nos hacen humanos.

El adversario no es un antagonista absoluto. No se trata de aniquilarlo, aunque se quiera poner fin a los errores e injusticias que hace o que representa. El adversario es autoritario, pero José es libertario y no lo replica en espejo, no lo limita, no es autoritario con él.

Es cierto que los Señores pueden ser de alguien y que José habla de "Dama mía". Distingue entre lo de alguien y lo suyo: lo propio y lo ajeno. No podría ser de otro modo. Entre los Señores y él hay una barrera de mórbidas fogatas inquisitoriales, la amenaza del holocausto atómico, la depredación de la naturaleza, los desaparecidos, los torturados, los explotados, los límites al amor.

José no es adversario absoluto, argumenta, ironiza, muestra sus propias debilidades. No puede convencer a sus torturadores como Pedro de Benediti lo hiciera con el Capitán. Tampoco calla, extasiado, enmudecido

ante el poder, al modo de Job enfrentado a Dios emergiendo en un torbellino.

Los Autos de Fe serían previos a la institucionalización de la Inquisición, habría empezado con el hombre, el ser libertario que asumió la noble locura de conocer el bien y el mal, el hereje que quiere el amor, el rebelde que apunta al árbol de la vida sin muerte, al irreductible ladrón del fuego de los dioses.

Hoy en la mañana, por extraña coincidencia, la Radio Cooperativa nos hablaba de la protesta del Gobierno Suco por el desaparecimiento de una joven en Argentina, hace unos años, haciendo una referencia a una denuncia sobre una ceremonia de tortura practicada por un grupo de militares como un Acto de Fe.

La fe, cuando no es gratuita, creadora, desprendida, cuando no es poesía, puede convertirse en paso de uniformados, en electricidad o llamas de tortura. El hombre nace cuando puede establecer autonomía, distancia, frente a los automatismos, la conformidad, los deseos.

El hombre de verdad es el hombre rebelde de Camus, el que es capaz de decir no.

La política de los esquemas, de la racionalidad monocorde, la unidimensionalidad, la obediencia, aunque tenga el mejor de los discursos, es Acto de fe.

La política creadora se orienta hacia la utopía concreta. Es dialéctica, tiene la inspiración invisible de la poesía y se concreta en una mirada, una huelga de ham-

Fe en una política del ser humano [artículo] Luis Weinstein.

Libros y documentos

AUTORÍA

Weinstein, Luis

FECHA DE PUBLICACIÓN

1983

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Fe en una política del ser humano [artículo] Luis Weinstein. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile